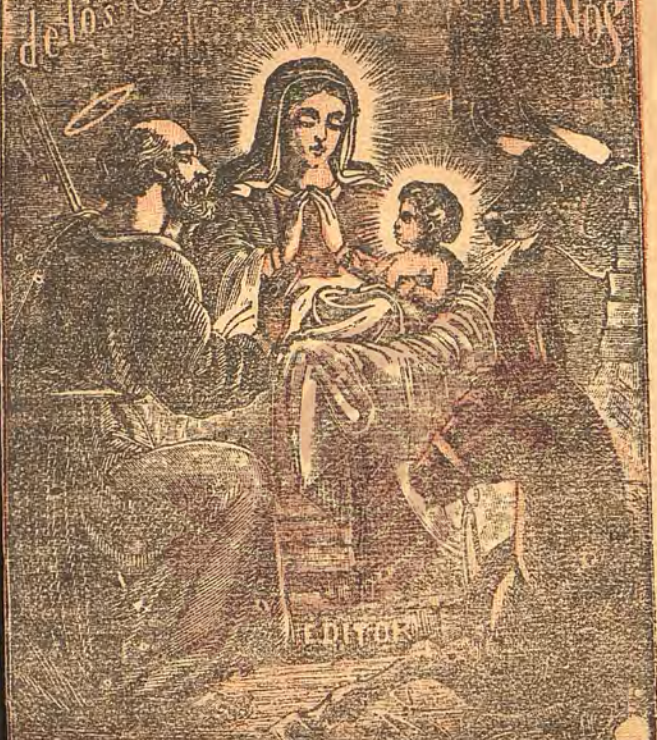


LAS NUEVE JORNADAS
de los SANTOS PEREGRINOS



A YANEGAS ARROYO MEXICO

MARCHA PASTORIL DE BATO Y GILA

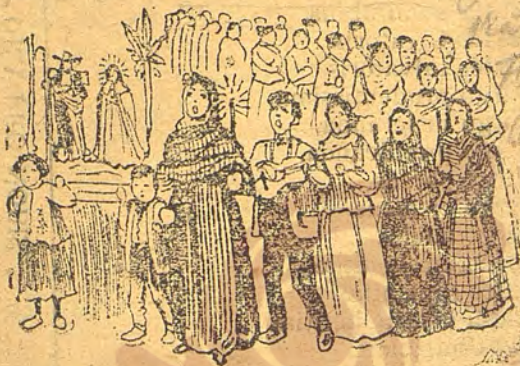
NOVENA
PARA
LOS NUEVE DIAS DE JORNADAS.

En honor de los Santos Peregrinos

JOSE Y MARIA.

Con la Letanía de María Santísima. Oraciones
para las nueve noches,

Versos para pedir y dar posada,
Letanía al Niño Dios, el Rorro, para la última noche,
y una Marcha pastoril de Bato y Gila



LETANIA A MARIA SANTISIMA.

Kyrie eleison.	Pater de cœlis Deus.
Christe eleison.	<i>Miserere nobis.</i>
Kyrie eleison.	Fili Redemptore mundi Deus
Christe audi nos	Spiritus Sancte Deus.
Christe exaudi nos	Sancta Trinitas unus Deus.

Sancta Maria.
 Sancta Dei Genitrix.
 Sancta Virgo Virginum.
 Mater Christi.
 Mater Divinæ Gratiaë.
 Mater Purissima,
 Mater castissima.
 Mater inviolata.
 Mater intemerata.
 Mater immaculata.
 Mater amabilis
 Mater admirabilis.
 Mater Creatoris.
 Mater salvatoris.
 Virgo prudentissima.
 Virgo veneranda.
 Virgo prædicanda.
 Virgo potens.
 Virgo clemens.
 Virgo fidelis.
 Speculum Justitiæ.
 Sedes sapientiæ.
 Causa nostræ lætitiæ.
 Vas spirituale.
 Vas honorabile.
 Vas insigne devotionis.
 Rosa mystica.
 Turris Davidica.
 Turris eburnea.
 Domus aurea.
 Fœderis arca.

ORA PRO NOBIS.

Jan
 St
 Sa
 Re
 Co
 An
 Re
 Re
 R
 R
 R
 R
 R
 R
 A
 A
 A
 I
 s
 s
 J

Janua Cœli.
 Stella matutina.
 Salus infirmorum.
 Refugium peccatorum,
 Consolatrix afflictorum.
 Auxilium Chistianorum.
 Regina Angelorum.
 Regina Patriarcharum.
 Regina Prophetarum.
 Regina Apostolorum.
 Regina Martyrum.
 Regina Confessorum.
 Regina Virginum.
 Regina Sanctorum omnium.
 Regina sine labe originali concepta:
 Regina Sacratissimi Rosari.

ORA PRO NOBIS.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
Parce nobis Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
Exaudinos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
Miserere nobis.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos de todos los peligros, siempre Virgen gloriosa y bendita.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

V. Señor, oye mi oración.

R. Y llegue á tí mi clamor.



VERSOS PARA PEDIR POSADA.

1º — En nombre del cielo
Os pido posada,
Pues no puede andar
Mi esposa amada.

2º — No seas inhumano,
Ténnos caridad,
Que el Dios de los cielos
Te lo premiará.

3º — Venimos rendidos
Desde Nazareth,
Yo soy carpintero,
De nombre José.

4º — Posada te pide,
Amado casero,
Por sólo una noche
La Reina del cielo.

5°—Mi esposa es María,
Es Reina del cielo,
Y Madre va á ser
Del Divino Verbo.

6°—Dios pague, señores,
Vuestra caridad,
Y así os colme el cielo
De felicidad.



VERSOS PARA DAR POSADA.

1°—Aquí no es mesón,
Sigán adelante;
Yo no puedo abrir,
No sea algún tunante.

2°—Ya se pueden ir
Y no molestar,
Porque si me enfadan
Los voy á apalear.

3°—No me importa el nombre;
Déjenme dormir,
Pues que ya les digo
Que no hemos de abrir.

4°—Pues si es una reina,
Quien lo solicita,
¿Cómo es que de noche
Anda tan solita?

5°—¿Eres tú, José?
¿Tu esposa es María?
Entren, peregrinos,
No los conocía.

6°—¡Dichosa la casa
Que abriga este día
A la Virgen pura,
La hermosa María!



**AL ABRIR LAS PUERTAS.
CORO.**

Entren, santos peregrinos,
Reciban este rincón,
No de esta pobre morada
Sino de mi corazón.

Esta noche es de alegría,
De gusto y de regocijo,
Porque hospedamos aquí
A la Madre de Dios Hijo.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mío Jesucristo, Divino y Eterno Verbo y Dios, encarnado en las entrañas de María Santísima, que el amor que me tienes te hizo bajar del cielo á la tierra, hasta ponerte en un establo. ¡Oh! cuánto siento haberte cerrado las puertas de mi corazón, dándote con ellas en la cara y haciéndome sordo á sus divinas inspiraciones y llamamientos cuando con tanto amor veniste á los desiertos del mundo á buscar la perdida oveja de mi alma, con tanto trabajo para llevarlo á los apriscos de su gloria! Rompe, Señor, los cerrojos de este ingrato corazón mío, con la luz y conocimiento de mi aborrecible ingratitud. Si buscas pesebre donde reclinar la cabeza, miserable pesebre es mi corazón. Consume con el fuego de tu amor hasta las pajas de mis imperfecciones y destruye á las bestias de mis abominables culpas, las cuales de todo mi corazón me pesa de haberlas cometido contra tí y delante de tí, por ser quien eres, y pues veniste á buscar no justos sino pecadores, yo soy el mayor de ellos y quien más que todos te ha ofendido; confío en tu misericordia, me perdonarás y me darás gracia para saberte amar y servir con perseverancia hasta el fin de mi vida. Amén.

PRIMER JORNADA.

¡Inmaculada Virgen María! elegida por el Omnipotente para ser la Madre de su Divino Hijo; mi alma te contempla con asombro al verte partir de Nazareth á Belém por cumplir con la ley de un poderoso de la tierra. Yo te suplico me concedas cumpla con la voluntad y ley de Dios para merecer gozarte en el cielo, y que así como tú en esta primer jornada descansaste en una humilde choza, yo pueda por medio de las virtudes descansar eternamente en la Jerusalém celestial. Amén.

Aquí se rezarán nueve Ave Marias, cantando una de las estrofas siguientes:

Humildes peregrinos
 Jesús, María y José,
 Mi alma os doy, con ella;
 Mi corazón también.
 ¡Oh, peregrina agraciada!
 ¡Oh, dulcísima María!
 Os ofrezco el alma mía
 Para que tengais posada.

DESPEDIDA DE LOS PEREGRINOS DE LA POSADA.

Mil gracias os damos,	Pedimos al cielo
Que en esta ocasión	Que esta caridad
Posada nos disteis	Os premie colmandoos
Con leal corazón.	De felicidad.

SEGUNDA JORNADA.

Madre divina del Sér Eterno y consuelo único de los pecadores, ¿cómo es que tú, la criatura más santa y más pura, te veas expuesta en este penoso viaje á la intemperie del tiempo y la humanidad de los hombres? Señora y Madre nuestra, si en esta noche deseas una posada en que descansar de la fatiga del camino, aquí tienes mi corazón, descansa en él y haz que arda siempre en el amor divino, para que ame á mi Dios eternamente. Amén.

Todo como el primer día.

TERCERA JORNADA.

Delicadísima azucena, en la cual se recrea el mismo Dios; María, María Santísima, ya veo con qué humildad y resignación caminas en esta Jornada, acompañada de tu castísimo esposo que sufre por no poder aliviar tus padecimientos. Pero tú, tierna Niña, le consuelas, y al reposar en una triste cueva, te manifiestas gustosa para enseñarnos que debemos recibir con humildad y resignación las penalidades de la vida, si queremos hacernos dignos de las misericordias de tu Santísimo Hijo en el cielo. Amén.

CUARTA JORNADA.

Criatura inocente y Santa Madre del Divino Verbo, que estando tan cerca á dar á luz al Redentor del mundo, sufres con tanta humildad las fatigas de ese penoso viaje, y llena de resignación te vuelves á descansar esta noche en el rincón de un corral de ovejas, las cuales te rinden más veneración que los mismos hombres por quienes tanto sufres. Enséñanos, Señora, á sufrir las adversidades con paciencia, para obtener el reino celestial de todos los justos. Amén.

QUINTA JORNADA.

Cándida paloma, Refugio seguro de los desgraciados hijos de Adán. Tú eres el único consuelo de nuestros trabajos, porque nos amas como á verdaderos hijos, pues por nosotros tienes que pasar esta noche á campo raso, para continuar después tu largo viaje. Te rogamos nos concedas una santa conformidad en nuestra muerte, para gozar de Dios en la gloria.

SEXTA JORNADA.

¡Oh Virgen de las Vírgenes! ¡Con qué resignación aceptas tus terribles trabajos, caminando á pié y durmiendo esta noche en un triste rincón, tan despreciable aún

para las mismas bestias! Infunde en mi alma tan santo ejemplo, para agradar á Dios y á tí, Santísima Madre mía. Amén.

SÉPTIMA JORNADA.

¡Soberana Emperatriz de los cielos! ¿Quién podrá conocer tu grandeza, tu hermosura y tus brillantes virtudes? ¿Quién podrá amarte como dignamente lo mereces? Si los hombres te aman ¿cómo no tienes dónde reclinarte esta noche, sino un despreciado lugar? Dános tu bendición, Señora, y enséñanos á amar á Dios y á tí con un verdadero y santo amor. Amén.

OCTAVA JORNADA.

Amantísima Madre de Dios ¡cuánto dolor no debe causaros el veros en esta jornada, resistiendo el aire, el frío y las crudas nevadas del invierno, siendo tú tan tierna y delicada como la más pura entre todas las criaturas! Y así ¿sólo encontrais albergue entre los brutos, porque los hombres os lo niegan? No, Madre nuestra, recibe nuestro miserable corazón, toda nuestra alma y esta pobre casa, para que descanses con tu Santísimo Hijo y tu casto esposo José. Amén.

NOVENA JORNADA.

Llegado es el momento tan deseado en que el astro brillante de la redención inunda al mundo con la luz purísima de su Divinidad. Y para hacer mayor el contraste y más patente la humildad de que nos dá ejemplo el dueño Soberano de cuantos bienes encierra el mundo, elige por cuna un despreciable pesebre abandonado bajo un portal sin techo. Y allí la Reina Soberana del Empíreo, dá á luz al Unigénito del Eterno Padre, al excelso Jesús que venía al mundo á redimir al género humano del pecado original. Pobrísimos y humildes pañales recibieron al Rey del cielo que tuvo por corte que saludara su nacimiento, unos cuantos pastores de la más pobre clase, si bien por una revelación divina, quiso demostrar que los más grandes soberanos de la tierra tendrían que rendirle culto, haciendo que una estrella guiara á tres Reyes de Oriente, para que, rendidos y humillados, le ofrezcan el tributo del vasallaje, que más tarde debía darle el mundo entero.

Recibe ¡oh Sagrada Reina de los Angeles! en esta noche, nuestro beneplácito por tu feliz alumbramiento, y haz, Señora, que en el cielo adoremos, como adoramos en la tierra, al Bendito Fruto de tus purísimas entrañas. Amén.

NOCHE BUENA.

Media hora antes de las doce de la noche, se pondrán los pastores en dos alas y los padrinos al centro con el Niño Dios delante del nacimiento, en el que sólo estarán los Santos Peregrinos; y puestos de rodillas con toda la concurrencia, rezarán nueve Ave Marías gloriadas, y al fin de cada una se cantará:

¡Oh bella María Sagrada!
Llena de gloria y dulzura,
Llegó la noche deseada
De tu parto, Virgen pura.

Paseando al Niño Dios, cantarán todos la siguiente:

LETANIA.

Kyrie eleison.	Madre del Redentor.
Christe eleison.	Esposa de José.
Kyrie eleison.	Reina de los ángeles.
Christe audi nos.	Santísimo José.
Christe exaudi nos.	Padre del Salvador.
Pater de coelis Deus.	Modelo de castidad.
<i>Miserere Nobis.</i>	Niño recién nacido.
Fili Redemptor mundi Deus	<i>Te alabemos todos.</i>
<i>Miserere Nobis.</i>	Niño poderoso.
Spiritus Sancte Deus.	Niño amable.
<i>Miserere Nobis.</i>	Niño humilde.
Sancta Trinitas Unus Deus.	Niño venerable.
<i>Miserere Nobis.</i>	Niño fiel.
Sancta María.	Niño creador.
<i>Ruega por nosotros.</i>	Niño salvador.
	Niño glorificador.

Niño laudable.
 Niño misericordioso.
 Niño consolador.
 Verbo hecho carne.
 Hijo de María.
 Luz de la Redención.
 Alivio del pecador.
 Maná de consuelo.
 Tesoro de la gracia.
 Estrella del alma.
 Faro de consolación.
 Bálsamo de salud.
 Terror del infierno.
 Alegría de los justos.
 Templo de pureza.
 Templo de verdad.
 Padre de Israel.
 Príncipe de los Patriarcas.
 Luz de los Profetas.
 Maestro de los apóstoles.
 Arbol de la vida.
 Vertiente de virtudes.

Divino Emanuel.
 Deseado del mundo.
 Antorcha de pureza.
 Modelo de perfección.
 Inspiración celestial.
 Sol de verdad.
 Patriarca de Justicia.
 Depósito de bondad.
 Lucero de la fé.
 Arca de felicidad.
 Dios humanado.
 Principio y fin de todas las cosas.
 Agnus Dei qui tollis peccata mundi.
Parce nobis Domine.
 Agnus Dei qui tollis peccata mundi.
Exaudi nos Domine.
 Agnus Dei qui tollis peccata mundi.
Miserere nobis,



ORACION FINAL.

Os suplicamos, Omnipotente Dios, que los que gemimos bajo la dura esclavitud del pecado, seamos libertados de ella por el nuevo nacimiento de vuestro Unigénito en nuestra forma. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Al acostar al Niño Dios se cantará el RORRO que está á continuación:

N
 No
 Be
 Divi

Co
 Con
 Can
 De

D
 Tá,
 Nac
 Sólo



EL RORRO.

*A la rorro, niño,
A la rorro, ró,
Duérmete, bien mío,
Duérmete, mi amor.*

Noche venturosa,
Noche de alegría,
Bendita la dulce
Divina María.

A la rorro, etc.

Coros celestiales
Con su dulce acento,
Canten la ventura
De este nacimiento,

A la rorro, etc.

De los soberanos
Tú, dueño y Señor,
Naces entre paja
Sólo por mi amor.

A la rorro, etc.

Cándido Cordero,
Celestial pichón,
Te ofrezco el abrigo
De mi corazón.

A la rorro, etc.

Los amantes brazos
De una Virgen Santa,
Son los que te sirven
De primera cama.

A la rorro, etc.

Duerme, Niño amado,
Duerme, tierno Niño,
Sírivate de cuna
Mi filial cariño.

A la rorro, etc.

Tu preciosa sangre
Con divino amor,
En rescate ofreces
Por el pecador.

A la rorro, etc.

Cierra esos ojitos
De color de cielo,
Que son de los hombres
Amparo y consuelo.

A la rorro, etc.

Salve, Niño amante,
Que con tierno celo
A salvar al hombre
Bajaste del cielo.

A la rorro, etc.

Dichoso mil veces
El pueblo cristiano,
Que le reconoce
Por su soberano.

A la rorro, etc.

MARCHA PASTORIL

DE GILA Y BATO.

A Belén presurosos caminan
Bato y Gila con buena intención,
A rendirle con fiel corazón
Ovaciones al Dios que ilumina
Nuestro mundo en su gran excursión.

Todo el mundo lo alabe y bendiga
Con la fé, con el alma también,
Y que sea para siempre bendita
La familia que el bien solicita
De ese niño nacido en Belén.

OFRECIMIENTO.

BATO.

A tí Niñito hermoso,
Yo te ofrezco esta bota
Con melado sabroso...
No dejes ni gota.

GILA.

Con estos buñuelitos
Hoy te vengo á obsequiar
Otros tan exquisitos
No pude ya encontrar.

Después de ofrecer al Niño los buñuelos y el melado,
se reparten el resto entre toda la concurrencia,

NUEVA CANCIÓN

PARA

Romper la Piñata,

MÚSICA

DEL "MORRONGO"

¡Hora y fuego!
¡Qué buena piñata
Se mece coqueta
Colgada en la reata!

¡Hora y luego!
¡A darle seguido,
A ver quien la rompe
Con garbo, con tino!

Si le pego con gana
Alegrito,
Se mueve y se escapa
Y me hace guajito!

Y de risa se mueren ¡caramba!
¡Ay, olla! que zumba!
¡Qué viva piñata!
¡Ay que bueno! ¡ay que bueno!

¡El surtido que tiene por dentro!
¡Ay, piñata!—¡Ay, piñata!
Me la como con todo y la reata
¡Ay, piñata!...piñata...piñata!...

